

LO QUE  
TRAEN  
LAS HORAS

## LUIS DE VAL, HA MUERTO

POR  
EME GE

**L**UIS de Val, el novelista que llenó una época con la literatura exuberante de sus folletines, ha fallecido en Valencia.

Literariamente, Luis de Val, llevaba mucho tiempo muerto. Su estilo, aquel estilo en que fueron maestros, Pérez Escrich y Fernández y González, había pasado ya de moda en los



El novelista fallecido paseando por una rambla de Barcelona.

cenáculos, y en el gusto modernizado de los lectores de novelas.

¡Qué tragedia íntima, la tragedia del escritor que sobrevive a su obra...! Y esa tragedia, amargó quizás los últimos días de Luis de Val, que no podía incorporarse al movimiento nue



Luis de Val a los cuarenta años, cuando el cerebro estaba en plena producción

vo, porque los los hombres llevamos dentro un férreo instinto de tradicionalismo, y nos cuesta trabajo apartarnos de pronto, de lo que fué hasta ahora nuestro carácter diferencial.

Alejandro Dumas, autor de «Los tres mosqueteros» no se concibe escribiendo novelas sintéticas y de rápido desarrollo. Como no se concibe a un lector moderno, solicitado por las mil incidencias del vivir diario, leyendo los tomos de «Los tres mosqueteros» y por añadidura, «Veinte años después»

Luis de Val, el novelista que llenó una época con la literatura exuberante de sus folletines, ha fallecido en Valencia. Literariamente, había muerto mucho antes. Cuando otros derroteros y otras normas invadieron la novela española...



y todavía, «El Vizconde de Bragelonne»...

¡Pobre Luis de Val...! Sus novelas, minuciosas, detallistas, prolijas, habían muerto hace tiempo, aventadas por el viento fortísimo del modernismo. Y ahora, le ha tocado a él...

Descanse en paz el hombre que nos distrajo en nuestros años mozos. Y

sea su recuerdo, el recuerdo grato de una época, que nos hizo sonar con aventuras inverosímiles, inculcadas en nuestros cerebros tiernos, por el cerebro,—¡tan fecundo!—de Luis de Val...

(Información gráfica de Barberá Masip).



Ya Luis de Val ha muerto. Ya descansan, bajo la frente marfiléna, los personajes que se incubaron a impulsos de la imaginación poderosa...